

GUENOAS

Se considera que este grupo, al que también se conoce como güenoas, guaynoas, guinoas, guinoanes o guayantiranes, constituía una sola parcialidad con los minuán, del que solo se distinguían por ubicación geográfica. A ambos grupos se los identifica unificándolos como guinuanes, de acuerdo con varias fuentes históricas del siglo XVIII.

Al momento de la llegada de los conquistadores españoles al río de la plata, los guenoas se encontraban en la banda oriental del río Uruguay, al norte del río Arapey (en los actuales departamentos de Tacuarembó, Treinta y Tres y Cerro Largo, extendiéndose también por el estado de río grande del sur (en el sur de Brasil).

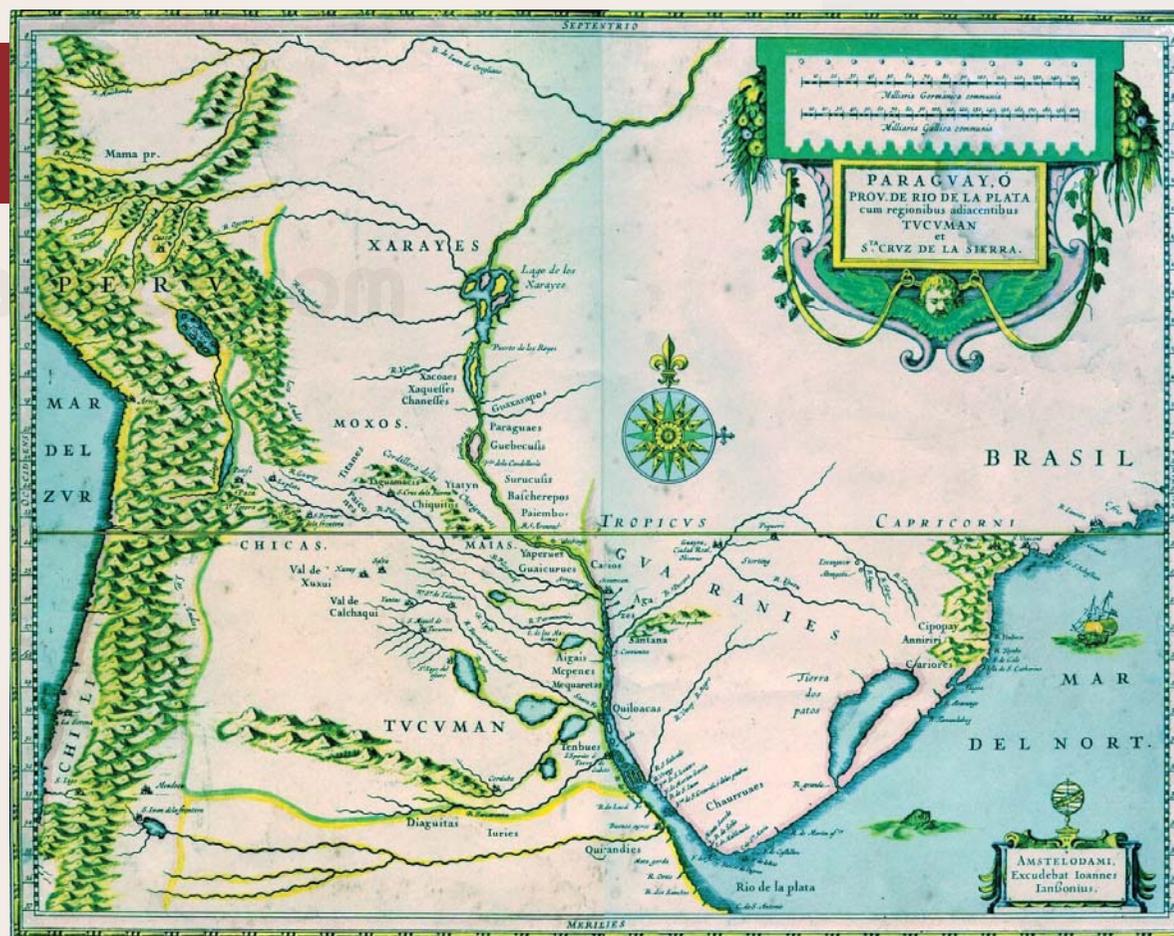
Uno de sus principales lugares sagrados se hallaba en el cerro Ibití, sobre el río Arapey; un cementerio guenoa se hallaba en el cerro Yauguá, sobre el Río Negro (Uruguay).

HISTORIA

Las primeras referencias históricas de este pueblo fueron las notas del jesuita alemán Bernhard Nussdorfer (1686 - 1782), quien documentó a mediados del siglo XVIII, la existencia de dos lugares sagrados en una zona situada entre las cabeceras del Arapey Grande y el Cerro Aceguá, hoy territorio uruguayo.

"El cerro llamado Ybití María se gradúan de Hechiceros los infieles Güenoas, allí se juntan, hacen sus ajaba; se punzan, se taladran el cuerpo y hacen mil diabluras; hasta que se les aparece allí, encima del cerro, el demonio en forma visible. Este cerro Ybití María está en las cabezadas del río Yarapey". Según José Joaquín Figueira, se trataría del Cerro Negro, el Chato, o más probablemente el Vichadero (en el límite de los departamentos de Artigas y Salto).

La segunda referencia es al cerro Yaceguá (hoy Aceguá, del guaraní: "lugar donde la gente descansa"), donde "tienen los infieles Güenoas sus sepulturas, y... traen sus difuntos de muchas leguas lejos para enterrarlos".





Al comenzar el siglo XVIII vivían como nómades errando por los campos y bosques ubicados al oriente del río Uruguay y al sur de las misiones guaraníes. Durante ese tiempo la sociedad jesuítica guaraní era sólida y ya había conformado la “provincia del Uruguay”. Esto comprendía el actual territorio uruguayo, la Mesopotamia argentina y los estados brasileños de Río Grande do Sul y Santa Catalina; posteriores incursiones portuguesas, la fundación de la Nova Colônia do Santíssimo Sacramento (1680) y el surgimiento de Montevideo, achicaron su superficie. Hasta 1767 cuando fueron disueltas, ejercieron un poder autónomo, superpuesto sobre el dominio español.

Mientras los charrúas eran mayoría en el suroeste, los guenoas lo eran en el sureste, y la relación de los misioneros respecto a ambos grupos fue notablemente distinta. Con los primeros fueron extremadamente hostiles, al punto de buscar su exterminio, con los guenoas intentaron un acercamiento que facilitara la cooperación. Como consecuencia de esta política seguida por los jesuitas, se pudieron establecer relaciones comerciales desde antes de que los portugueses se asentaran en Colonia. Los misioneros basaban gran parte de su economía regional en el stock ganadero; para arrearlo con tranquilidad por el territorio pactaron con los guenoas un derecho de paso otorgado a cambio de mercadería y protección, lo que aliviaba a los indígenas de la amenaza que representaban los portugueses y su costumbre de tomar esclavos. Cuando los portugueses fueron expulsados de Colonia, el trato con los jesuitas cambió. Los misioneros denunciaron a guenoas y charrúas por su hostilidad con sus aliados guaraníes y prometieron represalias. Esta situación se mantuvo hasta 1713, cuando Tratado de Utrech mediante, Colonia volvió a ser ocupada por los portugueses y la alianza con los misioneros se restableció.

Se pudieron establecer relaciones comerciales desde antes de que los portugueses se asentaran en Colonia.



Las fundaciones de Montevideo (1724-1730) y de Río Grande (1737), y la posterior expulsión de los padres de la Compañía de Jesús (1767), intensificó la presión española y portuguesa hacia el interior del continente.

Los guenoas ya mezclados con minuanes, bohanes y charrúas, intentarían acciones de resistencia al sometimiento europeo mientras deambulaban el territorio uruguayo y la Mesopotamia argentina.